

lucho, inconsecuente y pobre en extremo, que con el título de *Ojeada* ha publicado D. José Luis Maya, antiguo redactor del *Eco de Navarra*, periódico á quien Navarra dejó segun dicen morir de hambre, porque conoció la provincia que era cualquiera cosa, menos su *Eco*.

En ese papelucho se dice=que la Estadística que he publicado se halla bajo el dominio de la crítica, (*cierto*) y que para imparcial y justa, tendrá que ser mas severa.=Ya tenemos al Sr. Maya constituido en censor y crítico de toda mi obra: ahora verán Vdes. sus profundos conocimientos en materia de Estadística, puesto que se apodera de la que yo he publicado, para desempeñar el papel de que se ha encargado: ahora verán el grande exámen que hace de mi escrito, y el número y estension de las materias de que trata, y ahora verán tambien lo bastante para persuadirse que no es una ojeada lo que publica, sino *una mirada de reojo*, la cual con frecuencia excitará en Vdes. la compasion ó la risa hácia tan miserable crítica.

La Estadística que se propone examinar y criticar, tiene muchos capítulos; todos ellos llenos de partes históricas de Estadística, de datos recogidos unos por la comision del ramo, otros suministrados por los pueblos; de estados demostrativos de las producciones y sus valores, de exámenes de diversos ramos, y cuestiones, comparaciones relativas á épocas, cantidades y naciones; de señalamiento de defectos, y de proposiciones de medios y recursos para remediarlos. ¿Qué dice el crítico susodicho con respecto á cada uno de los capítulos en que está distribuido todo esto, ó siquiera en cuanto á alguno de los ramos? Nada, absolutamente nada. Preguntarán Vdes. admirados al frente de este hecho ¿pues á qué se reduce el exámen y la crítica *imparcial y severa* que ha prometido el Sr. Maya? A lo que hizo el ratoncito en el salon; á dar algun mordiscon que otro, y á deslinear alguna silla que otra. Vayan viéndolo por via de diversion, y compadézcanse por caridad de cuanto revela el papelucho.

En la primera dentada dice:=no son unos cuantos meses bastante tiempo para dar cima á tan magna obra (la 1.<sup>a</sup> parte de la Estadística) muy incompleto será el folleto que se nos promete.=Tiene razon el ilustrado crítico: treinta y siete años empleados en destinos que me proporcionaban conocimientos estadísticos, trece entre aquellos, de oficial en la Secretaría de la